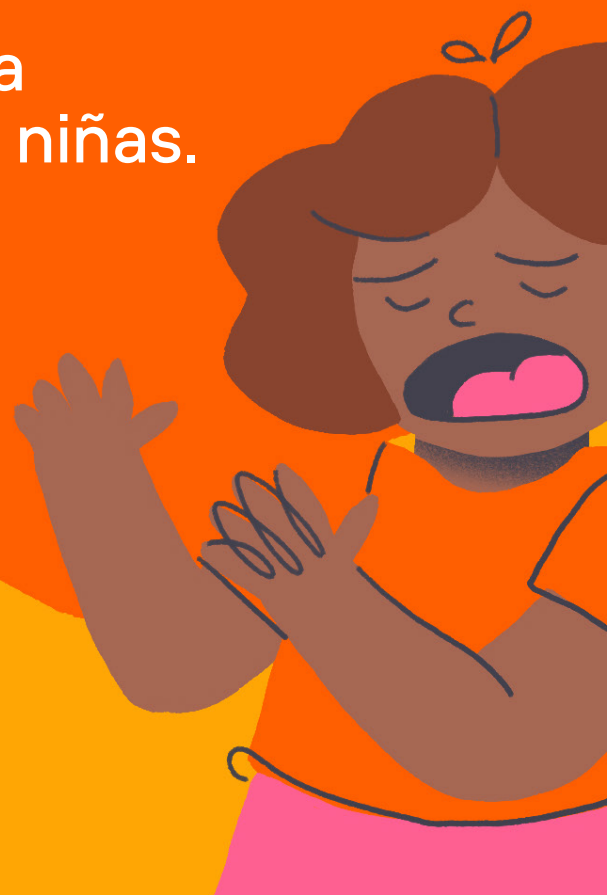




Cuidar, Escuchar, Actuar:

Guía psicoeducativa para
prevenir y actuar frente a la
violencia sexual en niños y niñas.

CEPAM
G U A Y A Q U I L



Organización: CEPAM Guayaquil.

Directora Ejecutiva: Lita Martínez Alvarado

Elaboración: Psi. Joselyn Pispira – Gestora de Conocimiento e Investigación.

Diseño y Diagramación: Alisa Pincay – Ilustradora.

2025 - Todos los derechos reservados

Vamos juntas y juntos a prevenir la violencia sexual

Prevenir la violencia sexual empieza por comprender de qué se trata, reconocer las señales de alerta, conocer sus consecuencias y saber cómo actuar si sospechamos un caso o si un niño o una niña nos revela que está siendo o ha sido víctima de abuso.

Como mamá, papá o cuidador, quieres lo mejor para tu hijo o hija. Y a veces eso implica hablar de temas difíciles, como la violencia sexual. Es normal que incomode o dé miedo, pero lo importante es que sepas que no estás sola ni solo. Nuestro propósito es acompañarte en este proceso, para que niñas y niños cuenten con adultos informados, atentos y dispuestos a romper el silencio.

El Estado tiene la obligación de garantizar la protección de niñas y niños frente a la violencia sexual. Mientras le exigimos que

cumpla con su deber, te invitamos a asumir también un rol activo: ser un adulto seguro, que escucha y acompaña sin juzgar.

Los niños y niñas tienen derecho a crecer libres de violencia, llenos de amor en un lugar seguro

Hablar de estos temas puede ser difícil e incómodo, pero el silencio no cuida ni protege. Esta guía te acompaña paso a paso, con información clara y práctica para cuidar, prevenir y actuar.



El caso de Paola: *una historia que nos enseña.*

Paola Guzmán Albarracín era una adolescente con sueños y proyectos. Sin embargo, dentro de su colegio fue víctima de violencia sexual por parte del vicerrector: el lugar y la persona que debían garantizar su seguridad y bienestar. A los 16 años, el sufrimiento extremo que experimentó la llevó a suicidarse.

En lugar de recibir apoyo, Paola enfrentó silencio, indiferencia y revictimización. El colegio calló y el Estado no actuó. Este doloroso caso dejó en evidencia lo que ocurre cuando las instituciones y personas responsables deciden mirar hacia otro lado.

Su madre, Petita Albarracin, se negó a aceptar el silencio y la impunidad. Transformó su sufrimiento en fuerza resiliente para exigir justicia y memoria por su hija. Durante 18 años, y con el acompañamiento del CEPAM Guayaquil, llevó adelante una lucha incansable hasta que la Corte Interamericana de Derechos Humanos condenó al Estado por no haber prevenido, investigado ni sancionado la violencia sexual en el ámbito educativo.

El caso de Paola no fue un hecho aislado, sino que representa la realidad que viven muchas niñas, niños y adolescentes en el Ecuador: expuestos a ser víctimas de violencia sexual en espacios que deberían protegerlos, como el sistema educativo o incluso sus propios hogares.

Recordar a Paola es reconocer que su historia es también un llamado a la acción a proteger la vida y los derechos de los niños y niñas.



Empecemos por lo primero ¿Qué es la violencia sexual?

Es cualquier acto de naturaleza sexual que se lleva a cabo sin el deseo y consentimiento claro y voluntario de la persona. Esto incluye la violación, el abuso sexual, el acoso sexual, la explotación y cualquier forma de coerción sexual.



Las niñas y los niños, por su etapa de crecimiento y desarrollo, aún están aprendiendo sobre el mundo y la sexualidad, aun no cuentan con la madurez física, emocional ni psicológica para dar su consentimiento sexual.

La mayoría de las veces, el agresor no es un extraño, sino alguien cercano al niño o la niña: un familiar, alguien del sistema educativo o de otros espacios de confianza. Estas personas suelen acercarse poco a poco y usan diferentes formas para engañar y manipular: pueden ganarse su confianza, ofrecerle regalos, engañarle haciéndole creer que lo que ocurre es un juego, inventar excusas para llevarlo a otro lugar o amenazarlo con dañar o lastimar a su mamá, papá o cuidador si cuenta lo sucedido

Mitos vs Realidad de la violencia sexual contra niñas y niños:

Mitos

Realidad

“La violencia sexual contra niños y niñas la cometen extraños.”

En la mayoría de los casos, el agresor no es un desconocido, sino alguien cercano y de confianza para la víctima: un familiar, profesor, tutor, vecino o cualquier persona que forme parte de su entorno cotidiano.

“Si no hay violencia física o penetración, no es violencia sexual.”

La violencia sexual puede ocurrir sin golpes ni forcejeo. Es cualquier acto de naturaleza sexual: manoseo, palabras con connotación sexual, obligar que el niño o niña toque los genitales de un adulto, exponer al niño o niña a contenido sexual explícito, etc.

“Los niños inventan o exageran.”

Lo más frecuente es que lo oculten por miedo, culpa o amenazas.

Mitos

Realidad

“Si la víctima no se resistió, entonces consintió.”

Los niños y niñas no tienen capacidad legal, madurez biológica, ni psicológica para dar consentimiento sexual. El silencio responde al miedo que el menor pueda estar experimentando.

“La violencia sexual solo pasa en familias con problemas o de bajos recursos económicos.”

Puede ocurrir en cualquier familia, comunidad o nivel socioeconómico. No está vinculada a un grupo específico.

Incluso el ámbito educativo puede ser un lugar donde ocurra situaciones de violencia sexual.



Señales de alerta más frecuentes:

Esté atenta o atento a cambios en el comportamiento, el estado de ánimo, rendimiento o la salud del niño o niña.



A continuación, se mencionan algunas señales importantes de observar:

Cambios Emocionales:

- Tristeza, miedo intenso repentino e irritabilidad.
- Baja autoestima: empieza a decirse frases como "soy malo", "no me quiero", "nadie me quiere".
- Estado de hiperalerta: se muestra constantemente en tensión, como si temiera que algo malo vaya a suceder.

Cambios Cognitivos:

- Dificultades de atención, concentración y memoria.
- Bajo rendimiento escolar.
- Pensamientos de quitarse la vida "ya no quiero vivir", "quiero dormir y no levantarme", "si muriera estaría mejor"

Cambios Conductuales:

- Aislamiento: prefiere estar sola/o y evita relacionarse.
- Rechazo hacia ciertas personas: se pone muy nerviosa/o o incómoda/o al ver a un familiar o adulto.
- Evita lugares que antes disfrutaba, como la escuela, la casa de un familiar o actividades recreativas.
- Cambios en el juego: empieza a realizar conductas inapropiadas para su edad.
- Uso de palabras o expresiones con contenido sexual propio del lenguaje adulto.
- Masturbación compulsiva.
- Problemas en el control de esfínteres: vuelve a hacerse pipí o popó, incluso si ya aprendió a ir al baño.
- Conductas de autodaño, como cortes en la piel, pellizcos muy fuertes o jalones de cabello con intensidad.

Cambios Físicos:

- Lesiones sin explicación, dolor, sangrado o infecciones en sus partes íntimas.
- Dificultad para sentarse o caminar.
- Cambios repentinos de apetito sin causa aparente.



La presencia de una de las señales no siempre significa que exista violencia, pero sí es un motivo para prestar más atención y conversar con el niño o la niña, e indagar la manera cuidadosa, amorosa y sin presiones si algo le está ocurriendo.

Cómo prevenir y cuidar:

Enséñele que nadie puede tocar su cuerpo:

De manera muy amable dígame al niño o niña que nadie tiene derecho a tocar su cuerpo sin permiso, ni siquiera personas conocidas o familiares.

Puedes decirle: *“Ninguna persona puede tocar tu cuerpo, tus partes íntimas”*. Mientras le dice esto, puede utilizar un dibujo para mostrar las partes del cuerpo a las que te refieres.



Use nombres correctos para las partes del cuerpo

Nombrar con las palabras reales a las partes íntimas (pene, vulva, vagina, nalgas, pecho) ayuda a que puedan comunicar con claridad y sin confusiones si algo ocurre.

Puedes decirle: *“Así como decimos mano a la mano, pierna a la pierna. Esta parte íntima se llama vulva/pene. Es importante que sepas y los llames por sus nombres reales”*



Ayúdale a comprender desde pequeños qué es el consentimiento.

Aunque niñas y niños no tienen capacidad para dar consentimiento sexual, sí pueden decir 'NO' cuando algo no les gusta o les incomoda. Desde la infancia, y de acuerdo con su edad y etapa de desarrollo, van aprendiendo a establecer sus propios límites y a respetar el de los demás. Enséñeles que consentimiento es dar permiso libremente, y que si alguien les pide guardar silencio sobre algo que les incomoda, eso no está bien.

Puedes decir: *"Si algo no te gusta o te hace sentir mal o raro, tienes derecho a decir que NO y yo voy a escucharte."*, *"Si algo te incomoda o no te gusta, puedes decir NO y contármelo."*



Enséñales que hay secretos buenos y secretos malos.

Hay secretos que nos alegran el alma y nos ponen felices (como una fiesta o regalo sorpresa) y otros que duelen y lastiman mucho (los que hacen sentir miedo o vergüenza).

Puedes decirle: *“Si alguien te pide que guardes un secreto que te hace sentir mal, debes contármelo. No te meterás en problemas por decirme la verdad. Yo te voy a creer lo que me cuentes”*



Sé su adulto seguro.

Un adulto seguro es aquel que está presente, escucha sin reproches y muestra interés genuino por la vida del niño o la niña. Converse con él o ella sobre sus amistades, actividades, juegos y emociones. Pregúntele cómo se siente en los lugares donde pasa tiempo y con las personas con las que se relaciona.

Demuéstrele que siempre puede acudir a usted, sin miedo a ser castigado o avergonzado.



¿Qué hacer si sospecho de una situación de violencia sexual?

Este momento puede ser uno de los más difíciles que enfrente como madre, padre o cuidador. Lo que usted diga y haga puede marcar una diferencia enorme en cómo el niño o la niña viva este proceso y en su proceso de recuperación

- **Mantenga la calma:** recuerda que tu reacción influirá en cómo la niña o niño viva el proceso. Respire, tome fuerza y enfóquese en proteger.
 - **Escucha y cree al niño o niña:** aunque sea duro de procesar, evita interrumpir o poner en duda lo que te cuentan.
- **No pidas demasiados detalles:** es natural querer entender todo lo ocurrido, pero interrogar puede intimidar o confundir al niño o la niña. Pregunte solo lo necesario para asegurar su protección inmediata.
- ❌ *¿Cómo lo hizo?,
¿Enséñame cómo fue?*
 - ✅ *¿Quién fue?, ¿cuándo pasó?, ¿dónde ocurrió?*
- **Refuerza que hablar fue lo correcto:**
- ❌ *“¿Por qué no me contaste antes y recién ahora?”,
“¿Le dijiste que no?”*
 - ✅ *“Hiciste muy bien en contármelo. No es tu culpa.”*
- ❌ *“Estás segura”, “te habrás confundido”, “no hables de eso ahora”*
 - ✅ *“Gracias por confiar en mí. Te creo”*

- **Evita enfrentar directamente al agresor:** puede ponerte en riesgo a ti y al niño o niña.
- **Busca apoyo:** puede acudir a la escuela o colegio del niño o niña a través del Departamento de Consejería Estudiantil (DECE), Centro de salud más cercano, o acercarse a organizaciones sociales que apoyen a víctimas de violencia sexual como CEPAM-G donde recibirás orientación sobre los pasos a seguir.
- **Cuida la confidencialidad:** no compartas detalles con otras personas, ni en redes sociales; proteger su intimidad es parte de cuidarlo y protegerlo.



Cuando el agresor es un familiar cercano

En estos casos, el impacto emocional es mucho más fuerte. Puedes sentir mucho dolor, rabia, incredulidad o miedo a romper la relación con sus familiares. Es natural que se siente así, pero no debe frenar la protección inmediata al niño y la niña.



- **Reconozca sus emociones y no enfrente sola/o la situación:** Puede buscar apoyo en una persona de confianza como una amiga u otro familiar, o en un profesional para sostenerse y que la oriente a tomar las medidas necesarias.
- **Priorice la seguridad del niño o la niña:** Asegúrese de que no vuelva a estar a solas o cerca de la persona señalada.
- **No minimice** ni justifique la situación para proteger la imagen del agresor.
- **Cuide también su salud emocional:** El acompañamiento profesional es importante tanto para la víctima como para usted como mamá, papá o cuidador.



**Si el hecho de violencia es reciente
Llama de inmediato al 911.**

Ellos coordinarán con la policía y con instituciones de emergencia para garantizar la protección del niño o la niña y activar la ruta de atención.

CEPAM

G U A Y A Q U I L

cepamgye.org

[@cepam.gye](https://www.instagram.com/cepam.gye)

